

hágase la luz

Cayetano Limorte Menchón

«El pintor “aporta su cuerpo”, dice Valéry. Y en efecto, no se ve cómo un espíritu podría pintar». De la misma manera, partiendo de la tesis formulada por Merleau-Ponty en *El ojo y el espíritu* podemos sostener que Dios, por su naturaleza inmaterial, no pudo haber hecho la luz, pues sólo un cuerpo puede engendrar a otro cuerpo. Así pues la luz, hija de las estrellas, al ser creada por la materia sólo puede ser, como la física cuántica hace ya algún tiempo ha demostrado, materia. Materia coloreada que nos permite ver la materialidad del mundo y con ella la nuestra propia, pues nuestro cuerpo se ve viendo, se toca tocando, se reconoce sintiendo. De esta manera es como por medio de experimentar nuestros sentidos tomamos consciencia del mundo y de nosotros mismos.

Pero no sólo las estrellas son creadoras de luz, sino que también algunos artistas han decidido hacer de la luz su material de creación. Y de la misma manera que los astros nos iluminan el mundo, ya sea de forma directa como el Sol o indirecta como la Luna, los artistas de la luz, como es el caso de Mikha-ez, nos revelan con su arte el fenómeno de la visión. Ofreciéndonos quizá la experiencia más esencial de todas, esa por medio de la cual nos descubrimos vivos por medio de nuestra percepción.